

EL CIUDADANO

ESPAÑOL.

NUM. 2.

Qui didicit patriæ quid debeat, et quid amicis.
Horacio, Arte poética.

VALENCIA:
IMPRESA DE MIGUEL DOMINGO,
1822.

Hay hombres , virtuoso y sabio Menalca , que arrebatados del amor ó la alegría , presentan á sus compañeros un semblante sombrío y receloso , sufocando los movimientos del corazon en su origen , que guardan un silencio criminal cuando les preguntan acerca de sus dichas , de sus adelantos y de cosas que podian tener un feliz éxito comunicándolas á un amigo verdadero. Mientras les dominan los afectos desordenados , usarán de las reservas , y no correrán sus dias con la amistad tranquilos y felices. Tu amigo no pertenece á esta clase de seres miserables ; tu amigo se franquea á los amigos , y sigue constantemente la naturaleza. Te seguiria , querido Menalca , á la soledad de las

selvas y de los bosques. Allí sentado en el blando céped, debajo de las copudas encinas, de los altos pinos y los fresnos, lejos del tumulto de la ciudad populosa, junto á las cristalinas aguas; me recrearía el céfiro soplando suavemente entre las ramas, y esparciendo las fragantes esencias de las flores. Descolgaría la citara dorada del sauce de que está pendiente, rodeado de sencillos pastores y zagalas. Allí cantaría á nuestros héroes con toda libertad... Visitaría contigo el lugar ameno en que por primera vez vi á Celia, á la inocente Celia!... y me vendí á esta muger admirable. Los ecos de los montes repetirían mis himnos á la patria (1);

(1) Baje la cerviz de los orgullosos la marcialidad, el aire popular y filantrópico con que repartía las etapas entre sus dignos compañeros un sargento de la compañía de granaderos del primer batallón. El hijo del baron de Santa Bárbara ennoblece la milicia; y continuaré

y los vientos con ligeras alas llevarían á Celia mis castas ternezas y mis ardientes suspiros.

Gusto de elogiarla:
 Me place el candor,
 La dulce risita,
 El albo color...
 La azucena y rosa,
 Que son el honor
De la libre niña,
 De hermosas la flor.

¡Pero ya que no puedo trasladarme á tu chozuela, patrióta Menalca! ni pasar los ratos ociosos en los placeres del campo en tu compañía... acuérdate de mí cuando los disfrutes: acuérdate de mí cuando el sol muestre su radiante carro entre las olas; cuando se pierda tu vista en la extension del *Mediterráneo*, y cuando de la sierra *mauriolana* se desprendan las vagarodistinguiéndose. Lo aseguran sus rectos principios.

sas sombras. A Dios, Menalca. La sociedad me llama; y Talía me hace seña para que hable.

*Funeral del autor de la Cimitarra
del soldado musulman.*

El cimitarrero era para mí un hombre inmoral y corrompido, un ambicioso, y un traidor á la patria. De que leí su primer número que formé de él este juicio. La lectura de sus cimitarras me interesaba; porque no hay libro tan malo que no tenga algo de bueno. Un naturalista lo dice (2). Pero me quedé con mis deseos de ilustrarme despues de haberlas leído y relido. La vanidad insufrible del cimitarrero, su libertad insolente, herian mi imaginacion y la acaloraban. Lloraba su desenfreno. El soldado musulman

(2) Plinio.

tenia una bella cabeza , pero sin seso. Se hallaba emporcado de las flaquezas y vicios que soñaba el infeliz en los patriotas.

Si el cimitarrero hubiese reunido virtudes morales y cristianas , se hubiese abstenido de insultar ni aun á sus enemigos. No perdonó en sus invectivas y sofismas infames ni al Héroe de las Cabezas , cuanto menos á los patriotas valencianos. Mordió su diente de escorpion al intrépido liberal Francisco Cubells , al exaltado Bas , al benemérito Sesé , al magistrado Giral , al ilustre Ayuntamiento. Explotó su rabia en los ciudadanos Cabrerizo y Genovés ; y su obcecacion llegó al extremo de hacer mofa y escarnio de los decididos diputados de Valencia á Cortes (3). Lloraba el desenfreno de Navas con lágrimas de sangre.

(3) Tan solo con la Fatme fue clemente,
Que del vino se saca el aguardiente,
Con otras mas que pena da el nombrarlas,

El cimitarrero se alegraba en sus inmundos y subversivos escritos del buen suceso de los esbirros artilleros, les incitaba á la rebelion amenazán los con los horrores de una guerra civil. Este era el palo de la *acéfala soldadesca*, que tanto decantaba el monstruo.

Doy el pésame por la muerte del cimitarrero á *unos padres curas*, que noticiosos del descabro de los artilleros, exclamaron como otros tantos Jeremías: „Pobres! si los han engañado!!!“ ¡Pobres de los curas, que no tendrán la desvergüenza y la mala fe de los señores artilleros! Buen ánimo! que á

Y la fama pudiera sufocarlas,
Resonando el clarín del artillero,
Que cual bomba elevóse del mortero,
Pues subir y bajar viene á ser uno
En idioma chinesco y en moruno.
Los mandarines nos lo explicarán,
Y la diferencia nos demostrarán.

nosotros no nos asustan las cohartadas artilleras.

El marqués de Río-Florido puede estar contento de la justicia que se le hizo en la causa formada á los macheteros que hirieron traidoramente á D. Francisco Viudez su hijo, porque cantaba las patrióticas de Riego. Famosísima cohartada la de esta causa! Sesenta testigos que declaran inocentes á los agresores!... Los malos se unían perfectamente en daño de los buenos.

Los hipócritas servilones dirán á las beatas y santurrones, que no pueden menos de escandalizarse del sacrificio del cimitarrero: „Hijos míos! Navas tuvo una visitación soberana. Pero de repente le probó nuestro Señor como al pacientísimo Job. Y en el tiempo de la prueba... en el tiempo de merecer... se barrenó la tapa de los sesos, apuntándose á la boca una pistola... una pistola, hijos míos!!!“

Los servilones desalmados, que

miran el adorable cristianismo como el sostén de sus mezquinas comodidades y prerogativas, se dirían unos á otros al saber su muerte en los rincones y albañales en que yacen anonadados : „ Navas murió como un oficial de honor.“ Hombres morales ! ¿ tiene visos de accion decorosa un suicidio ? Caro amigo , patriota ilustre Santaló , gloria de Marte y de Minerva ! La herida que te postra en el lecho de heroismo , y que los cómplices de Navas te ocasionaron cuando defendias nuestras libertades denodado... La herida que recibiste de nuestros asesinos robustece tu *moderacion exaltada* , cuando sucumbes á la necesidad de la naturaleza. El cimitarrero , el cimitarrero era un impio. Levántate, compañero Santaló , y cual astro luminoso disipe tu patriotismo memorable las tinieblas y sombras de la muerte.

Amant alterna camoenae. Virg.

AL LABRADOR.

ROMANCE.

No cama de blandas plumas
la Constitucion te ofrece
en medio de las delicias
que el campo galan contiene.
Del vino de tardas uvas (4)
tu antiguo lagar se llene;
y en la siega calorosa
haya bailes y entremeses.
Junto con amigos caros
á las rápidas corrientes
pon barrera, y no te afanes
contra la salud y bienes.
Los beodos de tu valle
con algazara indecente
se jactan de ruindades,

(4) Véase Marcial.

y el vicio los embrutece.
Cuando Febo se retire,
los utilísimos bueyes
al establo los conduce:
tu sed apague la fuente.
La esposa, que tus sudores
limpia con mano indulgente,
con tu honradéz y ternura
con atavíos se huelgue.
El muchacho á quien jugando
regala su dulce leche,
antes que salte los huertos,
corte la zizana, ó siembre.
Los frutos que necesites,
en el granero se queden;
guárdalos, y en la ciudad
los restantes justo vende.
Con los avaros no trates,
ni menos su oficio pruebes;
alegre con tu cosecha
del ladron segura y nieves.
En esta vida tranquila
mas riquezas no desees.
Lo que la ley no prohíbe,
la honestidad lo reprende.
No cama de blandas plumas

la Constitucion te ofrece;
 pero te alivia , y obliga
 guarden tus derechos los reyes,
 Vive con tu esposa é hijos;
 cultiva el campo si quieres
 ser un nacional condigno,
 y esta proteccion mereces.

FOLLETOS.

Se halla venal en la imprenta de este periódico la oracion fúnebre del soldado musulman , compuesta por Fray Rana de los vivas improvisados , caballero de la tartana acochada : cuyo exordio dice así:

*Non vidisti dies Petri , nec Ælius
 videbit.* Tin , tin , ton , tin , tin,
 ton , tin , ton.

Descuadérnense los eges
 de ese tachonado velo,
 vistan luto las estrellas,

nieguen su luz los luceros,
 cúbranse de horror los astros:
 oculte el sol sus reflejos,
 la luna eclipse sus rayos,
 y todos los elementos
 nieguen su benevolencia:
 torbellino sea el viento,
 el agua montes de espuma,
 voraz destruidor el fuego,
 y en terremotos la tierra
 dé muestras de sentimiento:
 lllore mares la obediencia....

*y la fiel observancia del divino
 corán del soldado musulman,
 &c. &c.*

Essai du geste , bon ou mauvais qu'on
 fait paroître aux gens , selon qu' ils nous
 plaisent. = Par le feu messire J. J. L.

*Reuniones circumpamplínicas , pan-
císticas , anatematizadas por
Trofonio.*

El que quiera saber sus salas capitulares , que tome razon del sereno del barrio cuarto cuartel del Mercado , cuando cante las once, frente á frente de la botica de las Estacas.

Si da cinco ó seis chavos de la marca del rey al sacristan de..... *in modum suffragii* , sabrá la cosmografía de la otra sala. Pero dirigiéndose por Santa Tecla á la glorieta , puede ahorrarse los chavitos.

